

LAS REPRESENTACIONES DE GHATCHI-02VI90 EN EL CONTEXTO RUPESTRE LOCAL Y REGIONAL (CUENCA DEL RÍO VILAMA, SAN PEDRO DE ATACAMA)

INDIRA MONTT SCHROEDER*



RESUMEN

Este trabajo, inserto en el marco del Proyecto FONDECYT 1030931, da a conocer las evidencias rupestres encontradas en la localidad de Ghatchi, en particular aquellas contenidas en el sitio Ghatchi-02Vi90. Se trata de motivos de camélidos naturalistas, en actitudes dinámicas, muy cercanos a las convenciones figurativas de los estilos Kalina, Puripica y Taira-Tulán. Estas manifestaciones son puestas en secuencia mediante intervenciones estratigráficas efectuadas sobre un depósito contiguo, unicomponente y acerámico, lo que permite adscribirlas al rango temporal correspondiente a la transición Arcaico Formativo, con lo que se sientan nuevas bases para la caracterización material y visual de este lapso.

Palabras claves: Salar de Atacama y río Loa, transición Arcaico Formativo, representaciones rupestres, camélidos naturalistas.

ABSTRACT

This work, developed in the FONDECYT 1030931 project, informs about the rupestrine evidence found in the Ghatchi locality, especially those of the Ghatchi-02Vi90 site. These representations show basically figures of naturalistic camelids, in dynamic attitudes, whose attributes are very similar to those seen in the figurative conventions of the Kalina, Puripica and Taira-Tulan styles. These manifestations are put into chronological sequence by means of a stratigraphical excavation done over a contiguous deposit, which allows its inclusion to the archaic formative transition, fact that set up the basis for the material and visual characterization of this course of time.

Key words: Salar de Atacama and Loa basin, Archaic Formative transition, rupestrine representations, naturalistic camelids.

INTRODUCCIÓN

Para presentar este trabajo cabe contextualizar lo que han sido los estudios rupestres en el Desierto de Atacama, esto es, en las cuencas del río Loa y del Salar de Atacama. Es sabido que este espacio es depositario de uno de los conjuntos rupestres mejor caracterizados por la disciplina arqueológica a nivel nacional. Tras aproximaciones eminentemente descriptivas, características de la primera mitad del siglo pasado, este cuerpo de evidencias comenzó a ser visibilizado bajo una perspectiva arqueológica más amplia (Berenguer *et al.* 1975, Núñez 1976), en relación con los procesos sociales, económicos y simbólicos que le dieron forma y contenido. Lo anterior se da con especial énfasis desde investigaciones llevadas a cabo en la cuenca del Loa, las

* Instituto de Investigaciones Arqueológicas y Museo R.P. Gustavo Le Paige s.j., Universidad Católica del Norte. Calle Gustavo Le Paige 380, San Pedro de Atacama, II Región, Chile. E-mail: indira1210@yahoo.com

que, comparativamente con el Salar de Atacama, han aportado los referentes y las claves para una comprensión de la temática arqueológica rupestre a nivel regional, en especial aquella concerniente a las etapas tempranas de la prehistoria visual de esta área (Aldunate *et al.* 1983, Berenguer *et al.* 1985, Berenguer 1995, 1996, Gallardo *et al.* 1998).

En consecuencia, han sido los estudios llevados a cabo particularmente en el Alto Loa y Río Salado, los que han marcado la pauta en lo que a definiciones estilísticas se refiere (Aldunate *et al.* 1983, Berenguer *et al.* 1985, Berenguer 1995, 1996, Gallardo *et al.* 1998, 1999). Esta secuencia rupestre, procesada desde el Loa, y poco discutida desde el Salar de Atacama, adhiere a la escasez de estudios propiamente rupestres en este último espacio (con la excepción de Núñez *et al.* 1997, Valenzuela 2001, Valenzuela 2004, Núñez *et al.* 2006), lo que ha hecho débil la comprensión y comparación de los fenómenos visuales a escala regional, en términos de la variabilidad y la persistencia de los atributos que caracterizan al registro y sus vínculos con la historia social prehispánica como expresión local y general.

Contra esta disparidad, lo que aquí se da a conocer aporta al conocimiento rupestre de San Pedro de Atacama, documentando con un nuevo conjunto de datos el proceso transicional Arcaico Formativo, frente a los rasgos con que éste ha sido caracterizado a nivel regional. Este trabajo forma parte de una investigación de mayor alcance (Montt 2006) y cuenta como unidad espacial de estudio la localidad de Ghatchi, ubicada sobre el río Vilama, el que junto con el río San Pedro tributan en el plano de oasis. Ghatchi se ubica en un ámbito de quebradas intermedias con una altura media de 2.700 msnm, siendo una zona fácilmente accesible desde los oasis en una jornada. Aquí, se trabajaron siete sitios rupestres, los que sumaban 50 paneles y 238 motivos. Este universo de estudio fue trabajado en dos niveles: a través de un nivel general se caracterizó la localidad como un todo, desde las manifestaciones rupestres. Por su parte, mediante un análisis específico se abordó el conocimiento de un sitio en particular, Ghatchi-02Vi90, que es lo que aquí se presenta (**Figura 1**). El sitio 02Vi90 fue trabajado como estudio de caso, a fin de establecer lineamientos objetivos que permitieran, desde las manifestaciones rupestres, entrar en la discusión sobre los momentos más tempranos de la ocupación en Ghatchi, los que habían sido ya prolíficamente detecta-

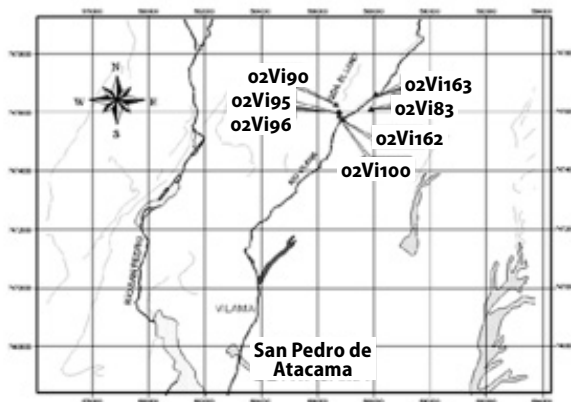


Figura 1: Mapa con la ubicación de los sitios rupestres en la localidad de Ghatchi, río Vilama, San Pedro de Atacama.

dos en la localidad por parte del proyecto en que se inserta esta investigación.

De este modo, en la localidad de Ghatchi se elaboró un registro de sitios, paneles y sus cualidades básicas, recuperando rasgos diagnósticos de los motivos presentes en estos paneles, posibilitando una adscripción estilística y/o cronológica relativa. Es así como se logró dar cuenta de imágenes rupestres adjudicables al Arcaico Tardío o Formativo Temprano, otras vigentes durante o a partir del Formativo Tardío, así como del Período Intermedio Tardío.

EL ESTILO DESDE SU VARIABILIDAD

En la historia de la investigación rupestre, se observa que aquellos indicadores formales o técnicos que se circunscriben a una determinada definición de estilo son los que adquieren mayor inteligibilidad y visibilidad exegética, bajo la premisa de que responden y expresan ciertas convenciones y afinidades visuales, normadas culturalmente. Aunque esta apreciación normativa del concepto de estilo (Cfr. Conkey y Hastorf 1990), fue en parte superada por nuevos enfoques (p. ej. Wobst 1999), nunca llegó a superar el carácter de «estanco» que imponía su definición analítica. En este sentido, resultan más versátiles las categorías de esquema y corrección propuestas por Gombrich (1969), las que no siempre han sido consideradas como el anverso y el reverso inherente a un mismo fenómeno, acuñándose en la disciplina el concepto solitario de esquema como un sucedáneo conceptual menos «formal» de estilo. La riqueza del concepto de esquema y corrección es la de poder contextualizar aquellas manifestaciones que, presentando rasgos familiares a un estilo particular, se escapan a su conjunto definitorio de atributos, permitiendo la observación y tipificación de modalidades que no responden totalmente a unidades de continuidad formal sino justamente a variables de cambio. Con esto se instala una mirada menos excluyente de los repertorios rupestres, concediéndonos como investigadores la posibilidad de situar asociativa, contextual y secuencialmente figuras que no se corresponden a cabalidad con estilos específicos. De esta forma, nos situamos conceptualmente en una perspectiva mejorada, que en parte contrarresta aquello que la definición estilística invisibiliza con su redundancia.

Si bien gran parte de los trabajos rupestres en Atacama versan sobre las cualidades propias de cada conjunto rupestre, particularizado a nivel de sitio, localidad o región, está claro que la investigación se ha ceñido a las perspectivas interpretativas dadas por esta noción de estilo. Así, cada serie estilística definida para la vertiente occidental circumpuneña –lo que ha ocurrido fundamentalmente en el Loa y el Salado– cuenta con un correlato material, cronológico, social y cultural, que le da sentido y, sobre todo, contenido, asociación y contexto (Aldunate *et al.* 1983, Berenguer *et al.* 1985, Gallardo *et al.* 1998, 1999, Berenguer 1999). Metodológicamente esto ha sido necesario. Organizar inicialmente los datos a fin de discriminar los atributos más apropiados pa-

ra una definición en el sentido estilístico, para luego indagar en recurrencias contextuales y cronológicas. Sin embargo, interpretativamente, esto es aún insuficiente, sobre todo si el problema a tratar está cifrado en el conocimiento de procesos sociales que marcan un cambio y una variabilidad en el registro arqueológico.

La investigación llevada a cabo en Ghatchi otorgó un escenario propicio para el estudio, desde las evidencias rupestres y bajo la perspectiva del esquema y la corrección, del proceso transicional que marca el cambio entre un modo de vida arcaico a otro formativo. Esto implicó abordar las representaciones desde los referentes estilísticos, en lo que son sus definiciones generales, pero reconociendo a su vez la variabilidad del registro local. Se definió así una distancia operativa frente a las convenciones –en este caso los estilos Kalina, Puripica y Taira-Tulán (Núñez 1981, Berenguer *et al.* 1985, Gallardo *et al.* 1999)–, recobrando una mirada no sólo sobre las unidades de continuidad que definen lo estilístico, sino también recuperando o visualizando variables de cambio posibles de ser observadas en las figuras y conjuntos rupestres.

EL SITIO GHATCHI-02VI90 Y LA TRANSICIÓN ARCAICO FORMATIVO EN EL LOA Y SALAR DE ATACAMA

El sitio Ghatchi-02VI90 se ubica sobre la quebrada El Loro, hoy inactiva, la que desciende a lo largo de 5 km desembocando en la quebrada Vilama (**Figura 2**). A simple vista, durante el reconocimiento inicial del sitio y de sus representaciones rupestres, era notoria la existencia de figuras de camélidos que se ajustaban bien a los cánones definidos para los estilos Kalina o Puripica del Arcaico Tardío (Núñez 1981, Berenguer *et al.* 1985) o para los estándares formales de los camélidos Taira Tulán, del Formativo Temprano (Berenguer *et al.* 1985, Gallardo *et al.* 1999). Pese a esto, había algunos motivos de camélidos que combinaban atributos presentes en ambos de estos estilos (Kalina-Puripica / Taira-Tulán). Esto, sumado a la contigüidad de los paneles con depósitos en superficie y perfiles expuestos, ambos acerámicos, daban pie para plantear como hipótesis que las evidencias rupestres contenidas en el sitio 02VI90 serían expresiones de la transición Arcaico Formativo, las que debían correlacionarse con los restos ocupacionales depositados en contigüidad.

Como antecedente, se manejaba desde tiempos de Le Paige (1964) la idea de que Ghatchi era uno de los «habitat» donde quedaba manifiesta la evolución hacia el Mesolítico, lo que en nuestros términos se traduce como la transición



Figura 2: Panorámica de la quebrada El Loro y del sitio Ghatchi-02VI90.

entre Arcaico Tardío y Formativo Temprano. No hay que olvidar que toda esta localidad constituía una de las áreas más relevantes en las discusiones arqueológicas de la década de 1960, siendo posteriormente un espacio olvidado, hasta investigaciones recientes (Agüero 2005, Uribe 2005). Por otra parte, existía la sostenida idea por parte de arqueólogos como Núñez (1992, 1994, 1995) o Berenguer (1996) de una continuidad histórica y procesal entre los períodos Arcaico Tardío y Formativo Temprano, respaldada en la persistencia de cierto artefactual*, además de similitudes y continuidades formales que muestran los grabados de camélidos rupestres del estilo Kalina y Puripica frente a los de la serie estilística Taira-Tulán; ambos expositores de la tradición naturalista en la región. Sin embargo, la identificación de patrones transicionales entre las representaciones arcaicas y formativas constituía una problemática de larga data en la investigación rupestre. Tal como lo planteaba Berenguer (1996):

«la continuidad cultural y/o poblacional que algunos autores ven entre el Arcaico y El Formativo [...] tuvo expresión también en el plano simbólico, ya que el arte rupestre del salar de Atacama y el río Loa se visualiza, estilística e iconográficamente, como precursor de aquel formativo [...] aunque se ignora cómo y cuándo uno se cristalizó en el otro» (Berenguer 1996: 88) **.

Con el fin de contrastar la hipótesis de un carácter transicional para el repertorio rupestre de Ghatchi-02VI90, se registró el conjunto rupestre a nivel de motivos, específicamente los camélidos. Asimismo, se intervino estratigráficamente el depósito contiguo a los paneles rupestres, uno de ellos mueble, con lo que se obtuvo fechas absolutas de 3.685 +/-50 años AP y 3.190 +/-55 años AP para el comienzo y fin de la ocupación en este sitio (Eastoe y De Martino 2006, en el marco del Proyecto FONDECYT 1030931), las que se ajustan bien al lapso comprendido como transición Arcaico Formativo (Berenguer 1996, Núñez *et al.* 2006).

Tras el registro y análisis de los eventos ocupacionales de carácter habitacional y representacional en Ghatchi-02VI90 surge un cuestionamiento básico acerca del vínculo entre este depósito controlado cronológica y estratigráficamente y las imágenes rupestres contiguas al mismo. ¿Bajo qué premisas se sostiene esta asociación?: a) el carácter unicomponente de la ocupación, b) el predominio casi absoluto de un conjunto homogéneo de camélidos naturalistas con rasgos arcaicos tardíos y/o formativo tempranos, c) el emplazamiento de los camélidos rupestres naturalistas tanto en bloques muebles como en la

* a) Empleo de grandes bloques verticales o machones sobre el piso b) recintos semicirculares con pisos socavados c) un caso de acceso con dintel a pequeña bodega d) alta explotación de camélidos e) bloques líticos con cortes f) bolsón socavado como bodega g) patrón de acumulación monticulado de basuras sobre las estructuras h) industria de láminas Tulán y lascas de obsidiana (Núñez 1994 :89). Hay que señalar que ha sido Núñez y colaboradores (1994, 2006) quienes, desde quebrada Tulán, han aportado un contrapunto material a este planteamiento de continuidad Arcaico-formativa, el que ha sido visualizado por investigadores como Berenguer (1996) sólo a nivel de proceso, sin un contenido contextual o cronológico proveniente de asentamientos, por ejemplo del Alto Loa.

** El énfasis en negritas es mío.

pared de quebrada, con lo que se combinan estrategias de ubicación características tanto del Arcaico Tardío como del Formativo Temprano, d) la existencia de surcos, los que constituyen expresiones no figurativas diagnósticas de momentos arcaicos tardíos y/o formativo tempranos, e) la evidente pero minoritaria presencia de otros componentes visuales, los cuales con toda certeza, corresponden a momentos tardíos e histórico etnográficos de la historia cultural de Atacama.

Acerca de los datos cronológicos y contextuales que sustentan y documentan esta etapa transicional en el Loa y el Salar de Atacama es exigua la información que se manejaba al momento de implementarse la investigación que aquí se presenta. Un foco de evidencias provenía del sur del Salar de Atacama donde se habían identificado ocupaciones coherentes con este lapso, en sitios como Tulán-94, cuyas fechas de 3.400 $\pm$ 40 años AP y 3.100 $\pm$ 60 años AP (Núñez *et al.* 2006), calzaban con el hiato sostenido entre el final del Período Arcaico Tardío, 4.050 $\pm$ 95 años AP (2.100 años AC, sitio Puripica-1; Núñez 1981), y el inicio del Formativo Temprano, 3.080 $\pm$ 70 años AP (1.130 $\pm$ 70 AC, sitio Tulán-54; Núñez 1994). En consecuencia, esta transición Arcaico Formativo había sido bien identificada por la investigación rupestre, desde una simple observación formal, pero sin una base analítica o cronológica sólida que la sostuviera, al menos hasta los trabajos de Núñez y colaboradores (2006) y la presente investigación.

LOS CAMÉLIDOS DE GHATCHI-02VI90

Entrando de lleno en este nuevo conjunto de datos rupestres que ayudan a visualizar desde el sitio 02Vi90 la transición Arcaico Formativo, tenemos que se trata de motivos bastante homogéneos, al menos en cuanto a sus rasgos métricos, siendo elaborados en medidas congregadas entre los 10-20 cm para el ancho y los 15-25 cm para el largo. En este sitio, además, el grueso de los camélidos presenta atributos relacionados con la anatomicidad, el que constituye un atributo definitorio de la tradición naturalista representada por los estilos Kalina, Puripica y Taira-Tulán (**Figura 3**). A fin de comparar los camélidos de estos estilos frente a los del sitio 02Vi90 se analizó sólo las figuras que presentaban indicadores de anatomicidad, lo que correspondía a 95 de un total de 113 camélidos.

Algunas de las figuras pertenecientes al conjunto rupestre de camélidos naturalistas hallados en 02Vi90 manifiesta rasgos técnicos, formales, compositivos y de emplazamiento que permiten esta-



Figura 3: Camélido naturalista de cuatro patas exhibiendo anatomicidad en sus segmentos corporales, panel 2, sitio Ghatchi-02Vi90.

blecer una relación con los motivos de los estilos arcaicos tardíos Kalina y Puripica como: factura mediante grabado, naturalismo, representación de cabezas triangulares, dos patas, terminaciones de éstas de manera abierta y sin ungulación, ausencia de superposiciones, adiciones y repasos, camélidos grabados en conjunto (Kalina), grabados en bloques muebles (Puripica) (**Figura 4**) y asociación por contigüidad a ocupaciones de carácter habitacional.

Otras de las figuras pertenecientes al conjunto rupestre de camélidos naturalistas hallados en 02V190 manifiesta rasgos técnicos, formales, compositivos y de emplazamiento que permiten establecer una relación con los motivos de la serie estilística Taira-Tulán como: factura mediante grabado y pictograbado, naturalismo, animación y movimiento, representación de cabezas redondeadas, cuatro patas, camélidos grabados en conjunto, presencia del tema «camélido con su cría», grabados en pared de la quebrada.

La particularidad del sitio Ghatchi-02V190, y su carácter transicional desde la evidencia rupestre, queda de manifiesto en los siguientes rasgos técnicos, formales y de emplazamiento que adoptan aquí los camélidos naturalistas: presencia de camélidos de dos patas delanteras y una trasera, o viceversa (**Figura 5**), combinación de cabezas triangulares y redondeadas en ejemplares de cuatro patas, gran homogeneidad métrica, camélidos de dos patas tanto grabados como pictograbados y tanto en pared de quebrada como en bloques muebles, presencia del tema «camélido con su cría» con el camélido mayor de cuatro patas y el menor de dos (**Figura 6**), y camélidos de cuatro patas en asociación con ocupaciones de carácter residencial.



Figura 4: Bloque mueble con camélidos naturalistas de cuatro y dos patas, panel 11, sitio Ghatchi-02V190.



Figura 5: Camélido de cabeza triangular, con una pata delantera y dos traseras, panel 7, sitio Ghatchi-02V190.



Figura 6: Bloque con motivos de camélidos pictograbados de cuatro y dos patas y presencia del tema «camélido con su cría», panel 24, sitio Ghatchi-02V190.

COMENTARIOS Y CONCLUSIONES

Las que fueran por Gombrich (1969) llamadas «correcciones» se manifiestan, al interior del universo de camélidos naturalistas en Ghatchi-02Vigo, principalmente en las patas de los animales. Este segmento anatómico es el que evidencia el cambio entre una representación bi a una tridimensional, esta última incorporando el plano de profundidad en la figura, la que constituye una de las características más sobresalientes en el paso de los estilos Kalina o Puripica a Taira-Tulán (Gallardo 2001, 2004). En el sitio antes referido, esta corrección se presenta bajo dos modalidades: una dada formalmente al interior de una misma figura la que presenta una pata delantera y dos traseras o viceversa; y otra manifiesta en la composición de un mismo panel, el que exhibe motivos de camélidos de dos patas en asociación con otros ejemplares de cuatro patas. Ninguna de estas modalidades ha sido pesquisada en los estudios referidos a los estilos Kalina, Puripica o Taira Tulán. Si bien parece ser improbable su existencia en los primeros estilos ésta se hace evidente en el último de ellos, aspecto que debe ser evaluado en el futuro (véase Berenguer 1999: 24, extremo superior izquierdo de la figura).

El sitio 02Vigo constituye un caso particular de estudio, siendo quizás un ejemplo sintomático de lo que está ocurriendo a nivel regional, al menos en lo que a tendencias visuales, formales y rupestres se refiere. Sería positiva, entonces, una revisión (en sentido literal) de los estilos Kalina, Puripica y Taira Tulán no desde lo normativo o estandarizado del estilo sino justamente desde las variables de cambio, en este caso formales, que se filtran dentro de estos conglomerados estilísticos sin ser visualizadas del todo o en sí mismas. Así, se propone ir dando mayor contenido a lo que desde la disciplina se ha llamado la transición Arcaico Formativo en Atacama, al menos desde la evidencia rupestre. La especificidad de los resultados aquí presentados no resulta una condicionante para la comprensión del proceso transicional Arcaico Formativo a nivel regional, sino que más bien constituye una instancia de diagnóstico mediante la cual poder evaluar en adelante de qué manera se comportan estos componentes figurativos a estilísticos, percibidos analíticamente como «ruidos» o «anomalías» frente a la normada generalidad que marcan los estilos naturalistas. Es justamente desde estas correcciones y su sistematización (y no desde los esquemas), que pueden irse legitimando dentro de la discusión rupestre y arqueológica ciertas tendencias que definan al proceso transicional, a nivel de cada una de las cuencas y entre ellas (Loa y Salar de Atacama). Esto constituye, a mi juicio, una apertura que nos coloca, como analistas, en mejor pie para una labor exegética que respete la propia naturaleza de los datos.

Por otra parte, el desconocimiento que hasta el momento se tiene sobre los indicadores que definen estilísticamente a los camélidos naturalistas en Kalina y Puripica, más allá de los aspectos descriptivos generales (Berenguer *et al.* 1985, Berenguer 1995, 1999, Núñez y Santoro 1988, Núñez *et al.* 2006), sigue siendo un escollo para una mejor interpretación de los datos rupestres a ser

considerados como «transicionales». De hecho, una de las proyecciones posibles de ser sostenidas tras esta investigación, es la necesidad de un análisis a nivel de motivos, sin los cuales el tratamiento de esta clase de representaciones se queda desprovisto de referentes que permitan una labor comparativa e interpretativa llevada a cabo en profundidad.

Si se considera que el espacio no existe ni podría existir aparte de los eventos y actividades en los cuales está implicado mediante la agencia humana (Tilley 1994), además de la noción que las expresiones rupestres constituyen artefactos (Aschero 1988), las cuales junto a otras materialidades dan cuenta de la vida social en el pasado, se debe ampliar la mirada hacia la base residencial u operativa que habría dado lugar a estos conjuntos rupestres. La prehistoria regional aporta antecedentes como para sostener que se trata de intervenciones de descendencia arcaica, realizadas por grupos cazadores que ya experimentaban un control sobre poblaciones de camélidos (Núñez 1981, Núñez y Santoro 1988, Cartajena 1994, Yacobaccio 2001). Dentro de la localidad de Ghatchi, en especial el sector sur de la meseta conocido como Ghatchi-2C, cuenta con ocupaciones tempranas consistentes que dan cuenta de grupos cazadores recolectores cuyas actividades ocurrieron al menos desde el 4.000-3.350 años AC (Agüero 2006). A lo anterior, siguen ocupaciones probablemente transicionales arcaicas formativas y de la Fase Tilocalar con una arquitectura *«formal y conceptualmente vinculada al manejo de ganado por parte de comunidades iniciales de pastores»* (Agüero 2006). Sin duda, aquí debieron asentarse los colectivos productores del conjunto de camélidos naturalistas de Ghatchi-02V190 los que, aún concurriendo estacionalmente al sector de oasis para la recolecta arbórea (Agüero *et al.* 2006), no se manifiestan gráficamente fuera del ámbito quebradeño, con lo que las representaciones cobran un fuerte sentido identitario.

En este contexto, las imágenes rupestres de camélidos naturalistas en Ghatchi-02V190, siendo depositarias de atributos formales propios de la imagerie rupestre arcaica, omiten rasgos compositivos y locacionales propios de lo observado para la serie estilística Taira-Tulán tales como superposiciones, repasos o añadidos y diseños emplazados en plena quebrada, sin una definitiva asociación a ocupaciones de carácter residencial. En este sentido, los motivos transicionales observados en el sitio 02V190, configuran un ámbito de pertenencia más cercano a la producción cazadora y pastoralista inicial. Estamos ante una población para la cual la importancia de una socialidad con los camélidos rebasa los límites de la percepción (en cuanto experiencia física y etológica de la realidad), haciéndose parte de su imaginario a tal punto de materializarse en otra «clase» de camélidos, como son las figuras rupestres. Esta socialidad no sólo se da de manera natural, en el contacto cotidiano con las tropas, sino que se induce primero en el contexto habitacional quebradeño (como sucede en Kalina o Puripica), para luego darse en plena quebrada, escenario donde se despliega plenamente la actividad pastoril (como en Taira o Tulán). En el primero de estos casos, ante lo inoficioso de entrar en conside-

raciones de lo que es natural y cultural (Tilley 1994, Ingold 1996), se observa que esta otra clase de camélidos –los rupestres– se integran en espacios donde cobra vida la cotidianeidad doméstica, en los cuales se ha sugerido que la domesticación debió haberse estado procesando (Núñez 1981, Núñez y Santoro 1988, Cfr. Yacobaccio 2004).

Agradecimientos. *Agradezco a Carolina Agüero, quien me llamó a trabajar con el registro rupestre de Ghatchi, a través del Proyecto FONDECYT 1030931 «Registro arqueológico y cronología del período Formativo en los oasis de San Pedro de Atacama». Va mi gratitud también hacia Wilfredo Faundes, Gonzalo y Amaro Pimentel, además de Jimena Cruz con quienes trabajamos conjuntamente en terreno.*

REFERENCIAS CITADAS

- Agüero, C. § 2005. Aproximación al asentamiento humano temprano en los oasis de San Pedro de Atacama. *Estudios Atacameños* 30: 29-60.
- § 2006. Asentamientos formativos en los oasis de San Pedro: Excavación de los sitios de Ghatchi (2C, 2B, 1A y 1B, y 02V190), Calar, Poconche (12, 18 y 25) y Tchaputchayna. *Informe Final Proyecto FONDECYT 1030931* - Año 3, Anexo 6. San Pedro de Atacama. Manuscrito.
- Agüero, C., M. Uribe y L. Adán § 2006. El Período Formativo en las quebradas y oasis de San Pedro de Atacama: asentamiento, cronología y procesos. *Informe Final Proyecto FONDECYT 1030931* - Año 3, Anexo 2. San Pedro de Atacama. Manuscrito.
- Aldunate, C., J. Berenguer y V. Castro § 1983. Estilos de arte rupestre en el Alto Loa. *Creces* 4 (3): 22-28.
- Aschero, C. § 1998. Pinturas rupestres, actividades y recursos naturales, un encuadre arqueológico. *Arqueología Contemporánea Argentina*. Editado por H. Yacobaccio, pp. 109-145. Ediciones Búsqueda. Buenos Aires.
- Berenguer, J. § 1995. El arte rupestre de Taira dentro de los problemas de la arqueología atacameña. *Chungara* 27 (1): 7-43.
- § 1996. Identificación de camélidos en el arte rupestre de Taira: ¿animales silvestres o domésticos? *Chungara* 28 (1 y 2): 85-114.
- § 1999. El evanescente lenguaje del arte rupestre en los Andes Atacameños. *Arte rupestre en los Andes de Capricornio*. Editado por J. Berenguer y F. Gallardo, pp. 9-56. Museo Chileno de Arte Precolombino, Santiago.
- Berenguer, J., V. Castro, C. Aldunate, C. Sinclair y L. Cornejo § 1985. Secuencia del arte rupestre en el Alto Loa: una hipótesis de trabajo. *Estudios en Arte Rupestre*. Editado por C. Aldunate, J. Berenguer, y V. Castro, pp. 243-264. Museo Chileno de Arte Precolombino, Santiago.
- Berenguer, J., F. Plaza, L. Rodríguez y V. Castro § 1975. Reconocimiento arqueológico del río Loa Superior, sector Santa Bárbara. *Boletín de Prehistoria de Chile* 7-8: 59-97.
- Cartajena, I. § 1994. Determinación de restos óseos de camélidos en dos yacimientos del Loa Medio (II Región). *Estudios Atacameños* 11: 25-52.
- Conkey, M. y C. Hastorf § 1990. *The uses of style in archaeology*. Cambridge University Press, Cambridge.
- Eastoe, C. y M. De Martino § 2006. Dataciones RC14 convencionales y por AMS. Sitios Ghatchi-2C, Ghatchi-2B, Ghatchi-1A, Ghatchi-1B, Ghatchi-02V190, Calar, Poconche-12, Poconche-18 y Tchaputchayna. *Informe Final Proyecto FONDECYT 1030931* - Año 3, Anexo 15. San Pedro de Atacama. Manuscrito.
- Gallardo, F. § 2001. Arte rupestre y emplazamiento durante el Formativo Temprano en la Cuenca del Río Salado (Desierto de Atacama, Norte de Chile). *Boletín del Museo Chileno de Arte Precolombino* 8: 83-97.
- § 2004. El arte rupestre como ideología: Un ensayo acerca de pinturas y grabados en la localidad del río Salado (Desierto de Atacama, norte de Chile). *Actas del XV Congreso Nacional de Arqueología Chilena. Chungara* 36 Volumen Especial, tomo 1: 427-440.
- Gallardo, F., C. Sinclair y C. Silva § 1999. Arte rupestre, emplazamiento y paisaje en la cordillera del Desierto de Atacama. *Arte rupestre en los Andes de Capricornio*. Editado por J. Berenguer y F. Gallardo, pp. 57-96. Museo Chileno de Arte Precolombino, Santiago.
- Gallardo, F., F. Vilches, L. Cornejo y Ch. Rees § 1998. Sobre un estilo de arte en la cuenca de río Salado (norte de Chile): un estudio preliminar. *Chungara* 28 (1 y 2): 353-354.
- Gombrich, E. § 1969. *Art and illusion. A study in the psychology of pictorial representation*. Bollingen Series XXXV, Princeton University Press, New Jersey.
- Ingold, T. § 1996. Hunting and gathering as ways of perceiving the environment. *Redefining nature: ecology, culture and domestication*. Editado por R. Elten y K. Fukui, pp. 117-155. Berg Publishers, Oxford.
- Le Paige, G. § 1964. El Precerámico en la cordillera atacameña y los cementerios del Período Agro-Alfarero de San Pedro de Atacama. *Anales de la Universidad del Norte* 3.
- Montt, I. § 2006. *Las representaciones rupestres de Ghatchi en el contexto local y regional (San Pedro de Atacama, Subárea Circumpuneña)*. Tesis para optar al grado de Magíster en Antropología, Universidad Católica del Norte, Universidad de Tarapacá.
- Núñez, L. § 1976. *Geoglifos y tráfico de caravanas en el desierto chileno. Homenaje al Dr. Gustavo Le Paige, S. J.* Editado por H. Niemeyer, pp. 147-201. Universidad del Norte, Antofagasta.



- § 1981. Asentamiento de cazadores-recolectores tardíos de la Puna de Atacama: hacia el sedentarismo. *Chungara* 8: 137-168.
- § 1992. *Cultura y conflicto en los oasis de San Pedro de Atacama*. Editorial Universitaria, Santiago.
- § 1994. Emergencia de complejidad y arquitectura jerarquizada en la Puna de Atacama: las evidencias del sitio Tulan-54. *Taller de costa a selva*. Editado por M. E. Albeck, pp. 85-115. Instituto Interdisciplinario Tilcara, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.
- § 1995. Evolución de la ocupación y organización del espacio atacameño. *Agua, ocupación del espacio y economía campesina en la región atacameña. Aspectos dinámicos*. Editado por P. Pourrut y L. Núñez, pp. 18-60. Universidad Católica del Norte e Institut Français de Recherche Scientifique pour le développement en Coopération, Orstom, París.
- Núñez, L. y C. Santoro § 1988. Cazadores de la puna seca y salada del área centro-sur Andina (Norte de Chile). *Estudios Atacameños* 9: 11-60.
- Núñez, L., I. Cartajena, J. P. Loo, S. Ramos, T. Cruz, T. Cruz y H. Ramírez § 1997. Registro e investigación del arte rupestre en la cuenca de Atacama (Informe preliminar). *Estudios Atacameños* 14: 307-325.
- Núñez, L. I. Cartajena, C. Carrasco, P. De Souza y M. Grosjean § 2006. Patrones, cronología y distribución del arte rupestre arcaico tardío y formativo temprano en la Cuenca de Atacama. *Tramas en la piedra: producción y usos del arte rupestre*. Editado por D. Fiore y M. M. Podestá, pp. 191-204. Sociedad Argentina de Antropología, Asociación Amigos del Instituto Nacional de Antropología, World Archaeological Congress. Buenos Aires.
- Tilley, C. § 1994. *A phenomenology of landscape. Places, paths and monuments*. Berg Publishers, Oxford.
- Uribe, M. § 2005. Sobre cerámica, su origen y complejidad social en los Andes del Desierto de Atacama, Norte de Chile. *Esferas de interacción prehistóricas y fronteras nacionales modernas: los Andes Centro Sur centrales*. Editado por H. Lechtman, pp. 449-493. Instituto de Estudios Peruanos e Institute of Andean Research.
- Valenzuela, D. § 2001. Arte rupestre de la quebrada de Quesala: relaciones con el área circumpuneña. *Arte Rupestre y Región. Arte Rupestre y menhires, en el sur de Bolivia, NO de Argentina y Norte de Chile*. Editado por A. Fernández Distel, pp. 35-67. Centro de Estudios Indígenas y Coloniales y Editorial Universidad Nacional de Jujuy, Jujuy.
- § 2004. *Paisaje, senderos y arte rupestre de Quesala, Puna de Atacama*. Actas del XV Congreso Nacional de Arqueología Chilena. *Chungara* Vol. Especial: 673-686. Arica.
- Wobst, M. § 1999. Style in archaeology or archaeologists in style. *Material meanings*. Editado por E. Chilton, pp. 118-132. University of Utah Press, Salt Lake City.
- Yacobaccio, H. § 2004. Social dimensions of camelid domestication in the southern Andes. *Anthropozoologica* 39 (1): 237-247.